Domingo, de Marzo 7 de 1875 NÚMERO SUELTO 3 PESOS m|c. Año XII.—N.º 635

PUNTOS DE VENTA
EN BUENOS AIRES
LIBRERIA DEL COLEGIO
Bolivar 52, 54 y 56
LIBRERIA INTERNACIONAL
Bolivar 105
SALA DE AVISOS, Rivadavia 111
LIBRERIA DE CANEDO, Victoria 195
ALMACEN DE PAPEL
Piedad 53, 55 y 57
LIBRERIA NUEVA, Cangallo 89
LIBRERIA EUROPA, Florida 178
PERISSE Esquina Cuyo y Suipacha
LIBRERIA de Uro, Perú, 111.
PUNTO CENTRAL DE VENTA
73-PARQUE-73

El Mosquito

PERIODICO SEMANAL, SATIRICO Y BURLESCO DE CARICATURAS
DIRECTOR PROPIETARIO: ENRIQUE STEIN.
ADMINISTRACION: Calle del Parque 73—BUENOS AIRES

SUSCRICION MENSUAL
por las Agencias
Buenos Aires. . 12 $ m/c
Campaña . . . 12 " "
Provincias y
Uruguay. . . 0,50 C's fs

POR EL CORREO
Campaña.. . . 16 $ m/c
Provincias y
Uruguay.. . 0,70 C's. fs.
adelantados.

En la oficina Parque 73, se paga por cada número siguiente de El Mosquito:

N.º 504— 8 de Setiembre 1872 pesos 25
N.º 557— 7 de Setiembre 1873 " 25

PERMANENTE

Invitamos á los agentes y ex-agentes siguientes se sirvan remitir á esta administraccion las suscriciones depositadas entre sus manos para sernos entregadas:

J. D. Brovvn........ ...	*Mendoza*	13	meses
M. Miranda..............	*Corrientes,*	11	id.
F. Valetti................	*Paisandú,*	6	id.
O. Arteman..............	*Pergamino,*	10	id.
Rossi....	*Saladillo,*	9	id.
P. A. de Morales.......	25 *de Máyo*	10	id.

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, 7 DE MARZO DE 1875

La Venganza de un marido

Don Lino coloca la cabeza entre sus dos manos, y levantando los ojos al cielo esclama;

—No hay que hacerse iluciones, tengo el hilo en la mano, fácil me será dar con el madejon. Aquí están las pruebas delánte de mí; ¡una carta de *él* á *ella*!

Qué hacer? . . .

Ir á ver un abogado y rogarle que facilite los medios de separarme de mi cara mitad dando como pretesto que un individuo que solo ha venido diez veces á casa comete el atrevimiento de tutear á mi mujer, y de cuando en cuando se adelanta hasta hacerle cosquillas?

La justicia hará andar de un lado á otro este famoso pleito el cual me colocará en el mas vergonzoso ridículo, haciendome aparecer ante el público como un. . . .Juan Lanas.

Nunca hay compacion para un marido que és. . . .por el contrario, se rien de sus desgracias conyugales; ni siquiera los compadecen los compañeros de infortunio pues estos son los primeros en reirse á carcajadas.

Es natural; yo haria otro tanto, y desde ahora deseo que todos mis amigos sean. . . . pues como dice el proverbio: *mal de muchos consuelo de sonsos.*

Y por otra parte, mas habrá de que reirse, cuantos mas hayan de. . . . . .en fin, ustedes comprenden,

Con que así, nada de escándalo de este género.

Aun me queda el derecho de provocarlo.

Encuentro al seductor y tomándole de un brazo, le digo.

—Caballero: vd. ha tomado mi casa por casino; le exijo una reparacion de mi honor ultrajado, con las armas en la mano.

Acepta el desafio. Nos encontramos en el bosque de Palermo.

Llega á matarme ó á herirme gravemente. . . . . . Supongamos que no me haga mas que un rasguño, esto tampoco me seria muy agradable.

Siempre dicen que los hombres de. . . . . mi gremio, tienen mucha suerte, pero yo no me fio de mi mala estrella y estoy convencido de que mi adversario me atravesaria de parte á parte, como un queso.

En primer lugar no sé tirar la espada; y cada vez que voy al tiro de pistola de la plaza Parque estoy á riezgo de matar uno de los espectadores á cinco pasos de distancia, en vez de pegar en el blanco.

En este caso la ley debia de permitir que solamente el marido tuviese la pistola cargada.

Pero desgraciadamente la ley no nos acuerda ningun privilegio.

Asi es que nó me batiré.

Si me contentase con hacer algunas observaciones á mi muger?

La llamaria á parte y procuraria ser elocuente. Me prometeria no recibir mas á Juan Jaime, pero se apresuraria á decirle que fuera prudente para que yo las sorprendiese en flagrante delito.

Prohibir una cosa á una muger es lo suficiente para que se empeñe en hacerlo.

Si yo le encargo que no vea á Juan Jaime, vá á adorarlo, mientras que ahora puede ser que lo quiera solamente.

Ah! me biene una idea, pero que idea!!

Casualmente aquí se presenta mi muger. Atencion! . . . .

—Buenos dias, Linito, á quién escribes?

—A nuestro amigo Juan Jaime.

—Ah! . . . . .

—Le invito á comer es un jóven adorable, muy alegre, y como no viene á casa tan amenudo como yo lo deseo, quiero que coma con nosotros al ménos una vez por semana pues me divierte en estremo con sus graciosos chistes.

—Muy bien, querido amigo, ya que te divierte tanto.........

Se envia la invitacion, como es de suponerse Juan Jaime lo acepta con júbilo.

Tres dias despues es invitado á almorzar y á comer.

A la semana siguiente lo invita para ir al teatro, con su señora y volver despues juntos para tomar el té.

—Ya es demasiada amistad, pensó la mujer de don Lino, empieza á fastidiarme al verlo á cada momento. Es insoportable y peligroso.

El suplicio empezaba á hacer sentir sus efectos.

Don Lino coloca en todos los marcos de los cuadros de la sala, y en el álbum, retratos de Juan Jaime. en diferentes posturas.

Una mañana llega don Lino, con un cuadro debajo del brazo.

—Adivina lo que te traigo aquí, le dice á su mujer.

—¿Es alguna sorpresa?

—Sí, y te vá á gustar mucho.

—Muéstramelo lijero.

—No, adivina.

—No me hagas desear, pichoncito, ya sabes que las mujeres somos muy curiosas.

—Te dás por vencida?

—Sí.

—Pues bien, mira.

Y muestra un retrato al óleo representando...... ¿á quien? á Juan Jaime.

—Cómo! todavía!! esclama, la esposa de don Lino.

—Sí, no tenia su retrato al óleo y lo he hecho sacar por una tarjeta fotográfica.

—Y donde vas á colocar ese retrato?

—En nuestro dormitorio, á la cabecera de la cama. Por la mañana al despertarnos y la noche que no podamos conciliar el sueño, podremos contemplar la fisonomía de nuestro carísimo amigo.

Ya estás volviéndote insoportable con tu Juan Jaime, esclama impacientada la señora de don Lino.

—Bravo! pensó el marido, mi invencion produce sus efectos. Todo vá bién. Ahora se debe tratar de no detenerse en tan buen camino.

* * *

—Querida esposa.

—Amigo mio:

—Creo que voy á tener un pleito con un individuo, que me arrienda una chacra.

—Ah!.... pues debes tratar de ganarlo.

—Voy á consultar á Juan Jaime, porque es muy fuerte en estas cuestiones de derecho.

—Cualquiera que te oyera diria que ese jóven es uno de los siete sábios de la Grecia.

—Ya lo creo, si es de una inteligencia portontosa y de unos conocimientos vastísimos. Como no tenemos tiempo que perder, vas ahora mismo á llevarle esta carta que le he escrito á mi arrendatario, y le dirás que la lea con cuidado.

—Bien se la puedes mostrar tú mismo esta noche, puesto que viene todos los dias á comer, dijo la señora de don Lino en tono instado.

—No, es necesario algun tiempo para estudiar la cuestion, anda lijero.

—Cómo! ¿quieres que salge así, tan temprano?

—No hace mucho tiempo que ibas a las cinco de la mañana á *L' Universelle*, á tomar los baños frios.

—Sí, pero ya he renunciado de este tratamiento.

—Noto, en efecto, que ya no vas tan á menudo, pero tratándose de un negocio urgente, es preciso tomarse alguna molestia.

—Y no puedes ir tú á hacer esta diligencia?

—No, porque estoy esperando una persona con quien tengo un asunto.

—Está bien, iré.

Viendo lo disgustada que se marcha su mujer, don Lino, se frota las manos y esclama:

—Esto marcha á las mil maravillas; ya empieza á tener una indigestion de su amante, porque ya no es mas para ella el fruto prohibido. Si le hubiera rogado que no viera mas á Juan Jaime, si hubiera roto las fotografías, si hubiera buscado el medio de alejarla de él; ya no seria la misma cosa. Un último esfuerzo y seré dueño de la situacion.

Un dia llegó don Lino, vestido exactamente, como Juan Jaime, otro dia se hizo un peinado á lo Juan Jaime, sus cabellos están separados como los suyos, su barba está afeitada como la suya, en fin, don Lino ya no es don Lino, es el retrato andante de Juan Jaíme.

Al verlo, su mujer se queda estupefacta. . .

—Te has vuelto loco, querido amigo, esclama su mujer, ó es mas bien á mi á la que quieres enloquecer?

—Por qué?

—Un negocio: ¿quieres hacer feliz á tu mujer.

—Habla.

—Vamos á hacer un largo viaje á la estancia.

—Con Juan Jaime?

—Nó, solos.

—Acepto.

—Pero antes de irnos quememos todos los retratos de Juan Jaime, que me enervan la sangre, y ya no los puedo ver. En cuanto á ese traje prométeme no llevarlo mas, y dejar crecer tu barba como antes.

—Convenido.

—Y cuando volvamos cambiaremos de casa, y no se lo avisaremos á Juan Jaime. Si me quieres, bien puedes hacer el sacrificio de uno de tus amigos.

—Con toda la efusion de mi alma, esclama don Lino, arrojándose en los brazos de su mujer y abrazándole tiernamente.

El Terror

Robustiana Panson, la confitera está detras de su mostrador esperando á sus marchantes que suelen venir á tomar el vermouth, su coktail, ó su refresco antes de ir á comer.

Su marchante antiguo el periodista Don Diego Tembleque entra y principia con ella el siguiente diálogo:

Tembleque—Buenas tardes Doña Robustiana.

Robustiana—Buenas tardes Señor Tembleque, que le serviré á vd. ¿un vermouth con bitter, como siempre?

Tembleque—Hoy no; los acontecimientos del Domingo me han causado un tan grande efecto, mi indignacion ha sido tal que desde entonces estoy algo descompuesto, no tomaré más que un poco de sumo de limon con soda y azúcar.

Robustiana—Muy bien, siéntese en la mesita, le voy á servir.

Tembleque—Preferiria que me sirviera en el cuartito de la trastienda; en estos momentos los periodistas estamos espuestos á muchos peligros y no es prudente mostrarse mucho.

Robustiana—Como vd. quiera; pero ¿que peligro puede correr vd., tan buena persona, tan inofensivo?

Tembleque—Pero en momentos asi, en momentos en que las sociedades secretas incendian los colegios para despues empastelar las imprentas y matar á los escritores. . . . .

Robustiana—Eso no es posible! vd. se equivoca, señor Tembleque,

Tembleque—Está bueno; yo sé lo que digo. Tenga la bondad de servirme en la trastienda.

Robustiana—Entre vd,

Tembleque que pasa á la trastienda en donde Robustiana le lleva su refresco. Un momento despues entra Don Cristóforo Leporello que se acerca á Robustiana y le dice en voz baja.

Leporello—Señora yo soy un hombre de órden.

Robustiana—No lo dudo señor.

Leporello—No crea vd. que vengo con malas intenciones.

Robustiana—¿Que malas intenciones podria tener? á mi no me asustan tan facilmente; mire señor, una vez se introdujo un ladron, aqui, de noche, yo misma lo desarmé, lo agarré del brazo y lo llevé á la Comisaria; el carnaval pasado un hombre algo achispado me faltó el respeto y pretendió darme un beso; de un puñetazo lo tire á la vereda de enfrente en donde quedó tendido cuan largo era; ya vé que si alguien viniera con malas intenciones. . . . .

Leporello—Las mias son puras.

Robustiana—¿Que toma vd?

Leporello—Me tomo la libertad de preguntar á vd. si es cierto que el periodista Tembleque suele venir todos los dias por aqui á estas horas.

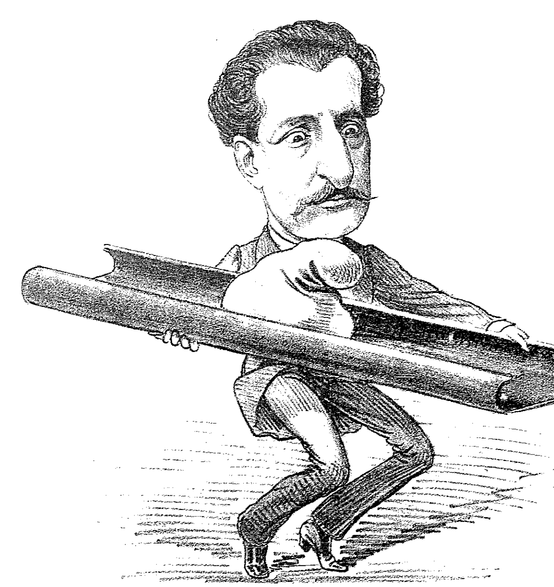
Robustiana—Si señor, ayer y antiyer no vino porque estaba demasiado conmovido por los acontecimientos del Domingo.

Leporello—!Ya lo creo!

Robustiana—Pero hoy está aqui, en el cuartito reservado para los marchantes predilectos,

Leporello—¿Me permite vd. entrar? tengo que hablar con él.

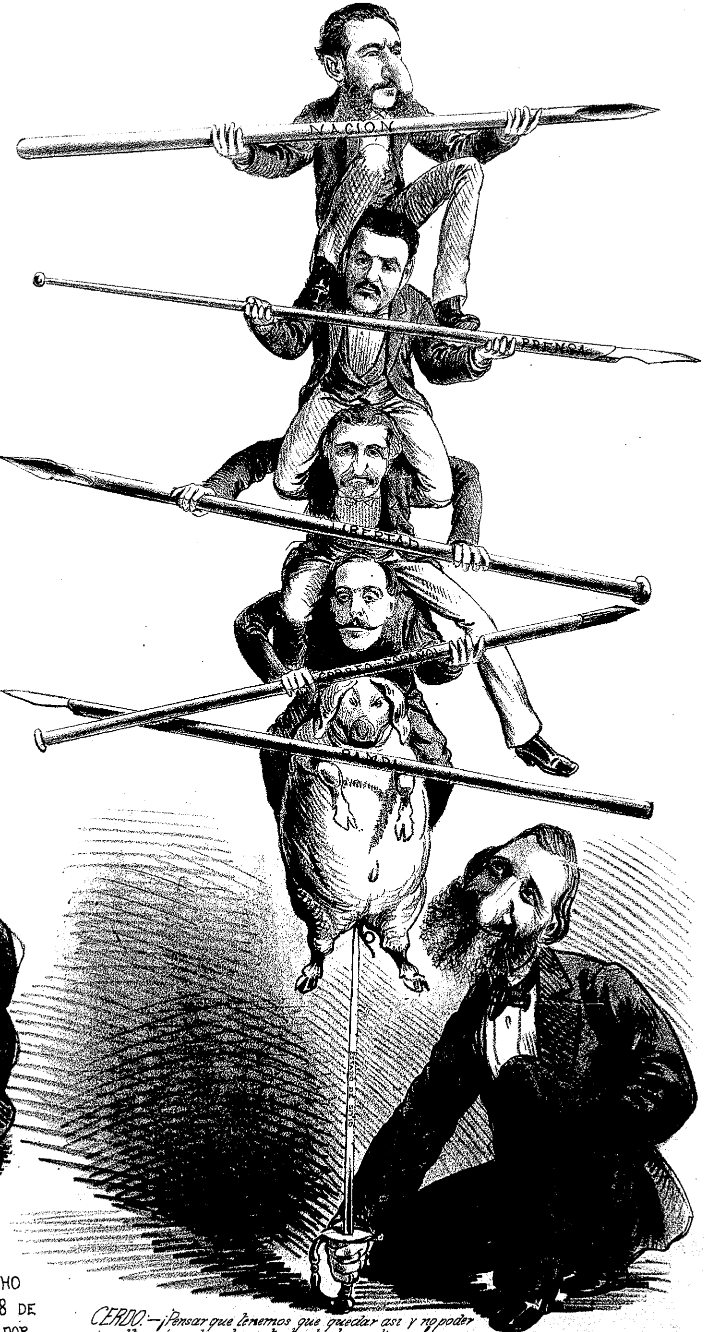
Robustiana—¿Porque no? Que tomará vd?



EL MINISTRO Dr LEGUIZAMON Y EL NUEVO SOMBRERO REGALADO POR EL Cnal ANEIRCS A LA REPUBLICA

DOMINGO—¡Canalla! me quiere ensuciar á mi y limpiar á este bandido y es todo lo contrario que consigue.

EN PREMIO DE LA CULTA PASTORAL Y DE LOS NOBLES ESFUERZOS QUE HA HECHO MONSIGNOR ANEIROS PARA QUE PRESENCIEMOS EL BELLO ESPECTACULO DEL DOMINGO 28 DE FEBRERO, EL MOSQUITO LO PROCLAMA CARDENAL Y LE MANDA SU BENDICION DE LIBRE PENSADOR



CERDO:—¡Pensar que tenemos que quedar así y no poder insultar á nadie durante treinta largos dias....!
ADOLFO—¡Delicatamente, he!... resta fermo!

ıetra en el santuario con toda precausion y ›eza como si temiera ser seguido.

personas penetran del mismo modo en la trastien..., s de haber tomado informes de Da. Robustiana y obtenido e. permiso para penetrar.

Esos personajes misteriosos no son, como podria suponerse por las precausiones que toman para no ser vistos; malvados ó malhechores, muy al contrario son gente honrada y reconocida como tal, son los periódistas Don Juan Cerote, Don Cirilo Resbalon y Don Leon Conegillo. á quien no se puede reprochar sinó de hacer frases muy retumbantes para decir cualquier vulgaridad y á finjir una exaltacion tremenda en las discuciones politicas.

Una vez reunidos, importantes personages que tienen por mision dar vuelta á la manija de los órganos de publicidad moliendo de ese modo la racion diaria de sus lectores para que sea más fácil de tragar, Don Diego Cerote, el decano de la reunion toma la palabra.

Cerote—Señores, no es la casualidad que nos reune; anoche me encontré con mi cólega y amigo Leporello y los dos convenimos venir aqui hoy para encontrarnos con el honorable señor *Tembleque*.

Tembleque—Señor, tanta bondad......

Cerote—Por la noche me encontré con el Sr. Conejillo, con quien conversé un rato y á quien indiqué la conveniencia de que se hállara aqui tambien á está hora.

Conejillo—Y yo hice la misma indicacion al señor Don Cirilo Resbalon aqui presenta.

Cerote—Señores, en política no sabemos estar todos muy de acuerdo; combatimos en filas opuestas á veces, pero cuando la inminencia del peligro lo exige sabemos poner tregua á nuestras discusiones intestinas, para trabajar á la salvacion de la misma sociedad en sus cimientos.

Leporello—Muy bien! muy bien!

Cerote—Yo por mi parte estoy listo para hacer causa comun con vds. en esta santa cruzada.

Los Dembs—Todos estamos listos.

Cerote—Nadie puede desconocer que los acontecimientos del domingo eran cosa promeditada.

Todos—Si! si!

Resbalon—Demasiado susto he tenido para creer que la cosa no viene de muy lejos.

Cerote—El incendio del Colegio no es mas que un principio.

Leporello—Ya lo creo! la iglesia de la Boca arde en este momento.

Conejillo—He visto el humo.

Tembleque—Y yo acabo de recibir la noticia de que la iglesia de Lujan está presa de las llamas.

Cerote—Luego el hecho del domingo no es un hecho aíslado un arrebato de locura de la muchedumbre y del populacho.

Todos—No! no!

Cerote—No es un crímen colectivo hijo de esa ceguedad de ese furor creciente que se apodera á veces de las masas y las exálta hasta el delirio.

Todos—No! no!

Cerote—Es un plan preconcebido, preparado, ordenado de antemano; cada uno conocia su puesto y la parte de accion que le tocaba.

Todos—Si! si!

Cerote—Es el principio de la anarquía, del desórden, del incendio y del asesinato organizados.

Todos—Si! si!

Cerote—Y nuestro deber es avisar al público que nuestra sociedad esta subterraneamente raida por las sociedades secretas.

Tembleque—Para mi son los escapados de la *Comune de Paris* que han hecho eso.

Conejillo—No; yo conozco una porcion de los que han venido aqui despues del triunfo del ejército de Versailles y le aseguro que parecen poco dispuesto á meterse en camisas de once varas. Son mas bien los *carbonari*-

Leporello—No! los *carbonari*, no! si no hay ya *carbonari*! algunos inocentes han conservado las insignias y las palabras de órden, pero no existe mas la afiliacion; se acuerda del pretendido descubrimiento de la sociedad secreta de San Isidro, en la época del atropello de la casa de Lanús? Que resultó de todo eso? se reconoció que la sociedad era compuesta de cinco ó seis vecinos del pueblo, gente buena, trabajadora, algunos de ellos afincados y que se reunian para empinar el codo lejos de los curiosos.

Cerote—Pero entonces si no es ni la *comuna* ni los *carbonari* ¿quien seria?

Leporello—La *Internacional*.

Resbalon—Ja! ja! ja! ja!

Todos—¿Porque se rie vd?

Resbalon—La internacional tiene tan poco su razon de ser entre nosotros en donde no existe el proletario, que por vano se intentó implantarla en el pais; las adherentes en Buenos Aires llegaron cuando mucho á treinta y luego la soiedad cayó en la nada por no tener nada que hacer.

Tembleque—Como sabe vd. eso?

Resbalon—Toma! porque yo hize parte de la *Internacional*, entré por curiosidad, como muchos en la masoneria y una vez adentro esclamé como aquellos: ¡Si no es mas que eso!

Leporello—¿Pero quien es, entonces?

Tembleque—¿No serán los cantonalistas de España?

Cerote—Que cantonalistas, hombre, que vá vd. á decirme á mi, que por mi familia y mi relacion conozco á todos los residentes españoles de Buenos Aires y sé perfectamente que los cantonalistas no están organizados en sociedad.

Yo creo mas bien que serán los *fenianos* de Irlanda.

Tembleque—¡Ahí eso si, que no! mi mujer es Irlandesa y mis cuñados estan perfectamente al corriente del movimiento *fenian* con el cual tienen algunos puntos de simpátia; el *fenianismo* no existe fuera de ella.

Cerote—Y entonces?

Resbalon—Yo creo simplemente que son las frac-masones.

Todos á un tiempo—¡Mentira!

Leporello—Pero hombre ¿á quien lo dice? menos vd. somos todos masones, aqui ¿Acaso no lo sabriamos si la cosa hubiera sido preparada por la masoneria? Y que se ha figurado vd? que los masones son incendiarios,

Resbalon—Dispense; yo no sabia......no he querido decir.

Leporello—El resultado de todo eso es que......

Robustiana entrando—Por ser hombres de espiritu, preciso el confesar que vds. son muy tontos.

Leporello—Eh?

Conejillo—Como?

Tembleque—Que dice vd?

Robustiana—Digo que me hacen el efecto de gente que busca pelos en un huevo. Los autores del crímen del domingo son los mal sujetos de todas partes y algun infeliz arrastrado por el mal ejemplo, sin distincion de nacionalidad ni de sociedad secreta ó pública.

Resbalon—Saben vds. que Da. Robustiana podria tener razon.

Cerote—Reflexionándolo bien, es lo mas probable.

Tembleque—Si pero no lo confesamos.

Conejillo—¡Ah eso no! porque lo que no es cierto hoy, podria serlo mas tarde,

Leporello—Podrian formarse de repente.

Resbalon—Y matarnos.

Cerote—Si las sociedades secretas no existen, bueno es que se crea en su existencia; las masas tienen necesidad de ser asustadas.

Tembleque—De este modo quitará la gana de establecerlas á los que tuvieran esa intencion.

Robustiana—¿Y si en vez de quitarsela se lo daba?

Tembleque—¡Jesus! ¿que dice esa mujer?

Cerote—Señores, el peligro es serio!

Tembleque—Hemos dicho que la sociedad está minada por las sociedades secretas, no podemos retroceder; es necesario sostener lo dicho.

Leporello—¿Quién sabe si aparte de las que hemos nombrado no hay alguna especial, local, porteña, que no tiene nada que ver con las que vienen de otra parte.

Los cuatro publicistas se ponen á temblar; toman sus sombreros y en su precipitacion salen todos olvidándo de pagar su consumo á Doña Robustiana que apunta todo en la cuenta de Tembleque.

Fay y Keller

Quisiera saber si son discípulos de los célebres hermanos Devemport que obtuvieron un tan completo éxito en Paris hacen algunos años.

Un éxito que sobrepujó todas las esperanzas puesto que el público entusiasmado sin duda por la vista de tan sorprendentes ejercicios quizo tambien ejercitarlos él mismo é hizo cantar las guitarras y las panderetas mucho mas livianamente de lo que las habian hecho bailar los mismos hermanos Devemport.

¿Qué digo, las guitarras? el mismo gabinete misterioso bailó un paso mas que fantástico y si los dos *profesores* no se habian puesto mas que lijero fuera de alcance del violin popular puede ser que ellos mismos habrían bailado una seguidilla

Lo que admiro yo la poca complacencia de los espíritus que presiden á las pruebas de los hermanos Devemport,.... no, quiero decir de Fay y Keller.

Ya que ellos mismos dicen que en sus ejercicios hay la intervencion de espíritus invencibles, y que están en contacto con séres místicos y poderozos bien deberian decirles de dejarles hacer alguna otra prueba.

Siempre guitarras! siempre panderetas, siempre la misma jarana!

Van cinco ó seis veces que veo espectáculos del mismo género y siempre los ilustres profesores que los ejécutan hacen la misma cosa; atados en una silla se ponen y se quitan la casaca y hacen volar guitarras.

Siento no haber visto una funcion del mismo género que tuvo lugar en París hacen algunos años.

Fué pocos dias despues del tremendo chasco de los Devemport.

Se anunció una funcion bajo el mismo nombre.

El público que se habia divertido mucho en la primera funcion, no al contemplar lo que habia en la escena sinó lo que pasaba en la sala, corría á esa nueva representacion.

Pero en lugar de los hermanos Devemport, se encontró con un caballero, un ingeniero segun dicen, que hizo con el gas préndido todo lo que habian hecho los hermanos Davemport en gabinites negros ó á oscuras, esplicando sus procedimientos y declarándo claramente que ningun espíritu ni agente invisible lo ayudaba en sus ejercicios.

Fay y Keller emplean la complicidad de agentes invisibles.

Eso no se puede negar.

El medio es muy sencillo; apagan todas las luces y durante el tiempo en que el pueblo se queda á oscuras los agentes que los ayudan son completamente invisibles.

La sesion á oscuras es segun dicen asombroso.

Nunca se ha visto nada igual á lo que.........no se vé en aquel momento.

DIVERSIONES PUBLICAS

TEATRO DE LA OPERA

Dos únicas funciones, hoy Sábado 6 y Domingo 7 de Marzo.

La inconcebible sesion, la notabilísima escena de los profesores FAY y KELLER, maravillosos artistas de los coliscos de Egiptian, y Saint James de Lóndres.

Misteriosos movimientos, disbólicas corrientes, satánicas brujerias ó conductores infernales.

Orden del espectáculo.

Primera Parte—Esperimentos por Mr. Keller.

Segunda Parte—El gabinete misterioso, por el célebre profesor W. Fay con la cooperacion de Mr. Keller.

Para que el público pueda convenserse de que en dicho gabinete no existe preparacion, máquina ni aparato ninguno, podrá visitarse por quien asi lo desee, y presenciarse los misteriosos efectos que en el se produzcan.

Tercera Parte—La inconcebible sesion ó oscuras, por el profesor Fay,

En esta escena el teatro estará enteramente á oscuras por breves momentos.

Precios los de costumbre.

A las 8 y media en punto.

NOTA—Habrá trenes al finalizar la funcion;

La Empresa.

TEHATRE DE LA VICTORIA

MERCREDI 10 MARS 1875

Representation d' adieu donné par *M. Claude*, avec le concours de MME. BELLIA, artista de l' Opéra comique de Paris, de *Mr. Sansoiliez* chef d'orcheste des concerts de L' Eliséo que dirigerá l' orcheste composé des premiers solides de Colon el de l' Opéra, et celiu de MMes. Heimann Haidamard, David, et de MM. Grillon, Brizard, Bonyard, Ceillet.

1º LE DÉPIT AMOREUR DE MOLIÉRE en 2 actes.

2º Grand intermede CONCERT sous la direction de M. Sansoilliez.

3º LES NOCES DE JEANNETTE, opéra comiqué en un acte de *Victor Massé*.

Entrée genérale 10 $.—On commence á 8½ h.

Real Compañia Ecuestre Italiana. Calle Corrientes, esquina Paraná, dirigida por el caballero *David Guillaume*. Funciones todas las noches á las 8 y media, los domingos y dias de fiesta habrá una funcion estraordinaria á las dos de la tarde.

AVISOS

Sombreros extra-finos y de última moda, de castor, de felpa y de paja, indistintamente al precio de **cien pesos.** Se garante lo les hay mas finos en plaza, *son los mismos sombreros que se venden en todas partes d* **140** *hasta* **180** *pesos.*

La casa no vendera al menudeo ningun sombrero ordinario ni tampoco á mas ni á menos de cien pesos. En la misma casa hay un selecto surtido de Camisas Corbatas, Cuellos. Puños, Varitas, Paraguayas, Guantes, Botones, Anteojos, Lentes y muchas otras novedades.

Tambien se vende por mayor.—Casa de PERISSE, esquina Cuyo y Suipacha Buenos Aires.

Letras sobre Europa por cualquier cantidad y pagaderos á presentacion.
Franqueos de Cartas para todos Paises.
NOTA: La casa está tambien abierta los dias de fiesta.

Pildoras Holloway

La experiencia ha demostrado que en muchas enfermedades, el uso de las Pildoras Holloway ha producido mas alivio en cuarenta y ocho horas, que no hubiese sido posible conseguir con procedimientos ordinarios durante el término de seis meses, así es que este notable remedio ha recibido por parte de muchas celebridades del arte médico, la merecida denominacion de infalible tanto para la cura radical de numerosas enfermedades, como en particular para las malas digestiones y afecciones biliosas cuyos males alija con rapidez sorprendente.

El poder purificativo de estas pildoras que restablecen la sangre limpiándola de toda clase de humores, hace que la flojedad, debilidad ó languidez, males que tanto aflijen a gran número de personas, sean prontamente sustituidas por la mas perfecta salud y robustez

Las peligrosas afecciones invernales como la tos, los constipados catarros, fluxiones, pulmonias ó anginas, son igualmente dominadas con facilidad, usando dichas pildoras y unguento en conformidad a las instrucciones adjuntas y las personas que padezcan de asma encontraran un grande alivio en las pildoras Holloway, las cuales son constantemente recomendadas a todos los que sufren de este mal. Ningun paciente debe darse a la desesperacion sin haber apelado al poder de este notable medicamento, que tanta fama ha adquirido en todas las partes el mundo.

Unguento Holloway

El agradecimiento expresado por miliares de personas de todas las naciones, es el mejor testimonio de la virtud de este maravilloso unguento y nos prueba que, á el solo deben la cura radical de sus cuerpos, despues de haberla buscado vanamente en muchos otros medicamentos, los efectos que produce son incomparables y particularmente en la curacion de males de pierna úlceras, mal de pechos, escrófulas, abcesos, mal de garganta, tumores y prupciones del cutis.

Para asegurarla curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las pildoras al mismo tiempo que se emplea el unguento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de pildoras y botes de unguento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del profesor Holloway. 533 Oxforde street Londres N· 10.

CIGARRILLOS ESPECIALES
DE LA
ABUNDANCIA

Estos magníficos cigarrillos, son fabricados con el mejor tabaco recibido de la Habana, y el papel de hilo puro.

Los venden en todas las confiterias y en la fábrica y depósito: **Piedras y Méjico.**—*Almacen de la Abundancia.*

BALSAMO VEGETAL **ARGENTINO**

Este Bálsamo que antes se vendia en el Instituto sanitario modelo, y que tanta fama, habia adquirido por la curacion pronta y maravillosa de toda clase de *heridas, llagas, úlceras por invetiradas que fuesen, panadizos gangrenosos, etc. etc,*

Se vende en adelante, en la Botica francesa calle Rivadavia 125 esquina Florida: Botica Buenos Aires calle Potosi 22½ 1|2 en San José de Flores calle Rivadavia 87. Probar y convencerse!!!!

J. VELEZ
Agente de publicaciones en Córdoba
Calle General Mitre 24.

Se encarga de la venta de toda clase de Publicaciones, cobrando una comision muy baja. 8 p.

Imp. de El ORDEN, de W. Muntanér y Ca. Calle Chacabuco 28.